

ANTOLOGÍA POÉTICA PERSONAL

A handwritten signature in black ink, consisting of several fluid, connected strokes. The signature is positioned horizontally across the middle of the page.

2014

Lectura y Signo, 9 (2014)

PUERTA DEL PARAÍSO

*...se edificaron cunas para las vírgenes aquellas
que durante la confusión hubiesen dado a luz
adolescentes de miembro enardecido.*

JOSÉ INFANTE

En vano los metales más nobles de la escala
a mi retina acuden, material sensitivo,
por guardar en efímeros fotogramas la imagen
de tu cuerpo a relámpagos o tímpano entregado.
Quién sabe si celebras entre la muchedumbre
que el sistema solar es más bello de noche
(la luna, recamada de teselas de plata,
gira haciendo que espadas encendidas se escindan,
y millares de estrellas me permiten mirarte),
o celebras que cabe el universo
entero en solo el rayo que te alcanza y alumbra
y declara de oro el sedoso alboroto
que cae sobre tu frente, y de golpe inaugura
los encantos sumados de animales distintos,
que más furiosamente fulguran si por fuera
atenuarlos pretende presentación estándar.
En vano aquí las bestias concebidas
para la oscuridad se contorsionan:
como tú, desconocen
que el amor no desciende a lo perfecto.

Van dejando los flashes todos tus movimientos
reducidos a espuma infinitesimal.
(Mi memoria es a veces almacén de ceniza.)
Por eso en la mirada pongo todo el amor
por salvarte y salvarme, por hacer de tu cuerpo
foco de confusión que dé luz a mis días.
En mítica secuencia la vulgar camiseta
te quitas, y al alcance de este lado del sueño
se alza el arco esbeltísimo de tus abdominales
como ojiva que apunta al músculo de música,
fundada sobre el nunca alcanzable horizonte
de tu cintura, línea la más imaginaria.
Y es coraza recién fabricada en la fragua
por los dioses para uno de sus hijos mortales,
y relumbra vibrante su relieve y entonces
tu sudor de muchacho, que baña la bronceada
puerta del paraíso del templo florentino,
bruñe los entrepaños labrados por Ghiberti,
y en tu vientre tersísimo, en sus diez divisiones
esplenden las escenas de la creación del mundo.
Oh arquitectura, copa tan inclinada que
atesorado apenas, virreinal vino vierte,
hornacina que alberga la ausencia de una estatua,
y el flamear de jaqueles de un palio palpitante,
cuna donde danzando verticales e insomnes
se mecen los donceles de cetro enardecido,
milagro de la carne, que en especie tangible
en la hora más remota de la noche se vuelve
recinto del espíritu, de la piel más hermosa,
dosel resplandeciente donde triunfa la vida.

AFTER SHAVE

Rayo de sol. Desnudo como alguno
de los dioses del mar, ante cristales
sonríes. Vas abriendo manantiales,
juvenil descendiente de Neptuno.

Desprendes el alud. La mano sube
al rostro gobernada por espumas.
Flotando leve distribuye brumas
blanquísimas, así, barba de nube.

Embozado en la albura del relieve,
bellísimo de amor, barbado en nieve,
vas retirando el suave, el sutil peso.

La piel, tan arriesgada, expuesta al beso,
siente toallas mullidas cómo llegan
y el gozo de las gotas que te riegan.

(de *La hermosura del héroe*)

CALIFORNIA DREAM

Tu cuerpo como espada al sol relumbra

MIGUEL DE UNAMUNO

Tras las gafas de sol se despereza
la mirada por ti, por el portento.
El aire a tu hermosura da aposento
sobre el temblor donde la playa empieza.

Mayoral de hermosura, tu cabeza,
el torrente del torso fuerte y lento,
húmedo el bañador breve, violento,
que a tu morena piel se abraza y reza...

Mientras con temblor íntimo y rabioso
el aire se destruye en tu mirada,
relámpago moreno en la dorada

playa cercana a Málaga, es hermoso
recordar, presentir como reposo,
que algún día seremos sombra y nada.

(de La hermosura del héroe)

ALCIBÍADES

«Del griego *Alkibiádes*

Nombre propio masculino.

General ateniense

nieto de Pericles y discípulo de Sócrates.

Fue célebre por las felices disposiciones

que la naturaleza le había concedido

y por sus alternativas

de suerte y de desgracia».

(de *La hermosura del héroe*)

MOMENTOS DE UNA PROFECÍA

I. EN ESTE UMBRAL QUE BESO DEJARA LAS METÁFORAS

En este umbral que beso dejara las metáforas
que vienen como sangre furiosa hasta mis labios
cuando estoy ante ti, y bastara una sola
declaración de sueños, para cumplir los sueños.
Fuera el amor no más que asentir a la cifra
verdadera e idéntica que guardan nuestros torsos.

II. VEN A MÍ. DÉJAME QUE DÉ VIDA A TU ESTATUA

Ven a mí. Déjame que dé vida a tu estatua.
Te adoro porque todo mi corazón te espera,
porque ignoras que estás hecho de lo más claro.
Pero no ciegamente: adoro tu hermosura
porque sé que es el único modo de vulnerarte.

III. TENDRÁS ENTRE MIS BRAZOS TEMBLOR DE CRIATURA

Tendrás entre mis brazos temblor de criatura.
Conocerá mi tacto todo tu crecimiento.
De tu cintura arriba
crecerá la cratera
de tu torso. Serán
senderos vulnerables tus costados.
Se llamarán dorsales

y serratos y hombros. Inserciones
exactas de la carne
como mejor materia
en un radio infinito de años luz. A mis manos
les corresponderá la maravilla
de valorar tesoros.
Cuello se llamará el tallo más alto.
Con mis cinco sentidos tasaré
la intensidad oscura de tu pelo.
Nadie habrá fabricado
la sílaba indecible de tu cuerpo.
No sé si podré estar fuera de tu hermosura.
No sé el itinerario. Cómo pasar la doble
impresión de mis labios
por dentro en las arterias que la piel me propone
por los límites limpios de la vida.

IV. Y ASÍ CONFUSAMENTE, COMO UN INSTANTE SÚBITO

Y así confusamente, como un instante súbito,
sabes que en las palabras trémulas que diremos
cuando nos conozcamos, en las primeras bromas,
en el entrecortado despojo del lenguaje
hasta llegar a un reino de mirada y rugido,
en el último asalto del combate *full contact*
en lo más intrincado del bosque del abrazo,
estará el que es más grande que tú y que yo y nos ama.

(de *Esto es mi cuerpo*)

NOTTE

No bebo alcohol. Dos líneas
de Ungaretti me embriagan hoy: *M'illumino*
d'immenso. Afortunado
aquel que no enumera la hermosura,
aquel que no describe,
aquel que sólo dice, porque ése
ha alcanzado el amor.
Yo también me ilumino
de inmensidad.

(de *Esto es mi cuerpo*)

ACEPTO QUE BELLEZA ES LA FULGURACIÓN

Acepto que belleza es la fulguración
natural de las cosas naturales.
Me digo que tus dientes mostrados en sonrisa
son eso. Que tus ojos me dan tanta dulzura
porque cumplen remotas instrucciones genéticas.
Que tu cuerpo de hombre con mi cuerpo de hombre
construyen un lugar necesario en el mundo.
Que nada extraordinario hay en dos que se aman.
Pero, cuando te abrazo una noche tras otra
y me encuentro tu pulso a oscuras en cualquiera
de los puntos que laten en tu cuerpo dormido,
cruza por mi cerebro la palabra milagro.

(de *Un ángulo me basta*)

CANCIÓN PARA EL CHICO DE MIS SUEÑOS

Pequeño Iggy Pop
dame tu corazón.

Pequeño Bruce Springsteen
dame también tus bíceps.

Brett Anderson pequeño
dame todos tus besos.

Oh pequeño Bob Dylan
dame toda tu vida.

Toma toda mi vida
mi pequeño Bob Dylan.

Toma todos mis besos
Brett Anderson pequeño.

Toma también mis bíceps
pequeño Bruce Springsteen.

Pequeño Iggy Pop
toma mi corazón.

(de Un ángulo me basta)

VEINTICUATRO HEXÁMETROS

para Aurora Luque

por Los dados de Eros

I. BÚSCAME EN LAS ORILLAS DEL ESCAMANDRO, MUSA

Búscame en las orillas del Escamandro, Musa.

No me dejes en manos de mis contemporáneos.

II. VASO DEL ERMITAGE

*Without Contraries is no progression. ... Reason and
Energy... are necessary to Human existence*

WILLIAM BLAKE

Haber llegado aquí (agencia de viajes,
aeropuerto, autobús, otros turistas,
madrugar, hacer colas)
para ver este emblema delicado
de mi vida, minutos
detenerme
y sentir mi absoluta soledad cultural
ahora, y la dulzura
de aquello. Sus residuos. Este vaso ateniense
en el que Apolo tiende a Dioniso la mano
sellando la alianza entre lenguaje y éxtasis.

III. COPA DE BOSTON

Somos dos ciudadanos de aquella Grecia arcaica
que sólo dejó huellas en forma de poesía
y de arte.

Anteriores a toda la tradición escrita,
buscamos la verdad en las formas más pobres
de la escritura. Igual
da la Copa de Néstor que cualquier inscripción
cerca de tu cintura o de la mía.

Nosotros dos estamos en la copa de Boston
de cerámica roja, junto a liras, estuches
cartabones y pesas. Cumplimos un proyecto
dibujado hace mucho.

IV. LEO MUCHA POESÍA ÚLTIMAMENTE

Leo mucha poesía últimamente
en los libros de historia. Y ya no la belleza
sino algún apagado resumen de belleza
me sacia. En el capítulo
que esta Historia de Grecia dedica al alfabeto
encuentro a mis poetas, leo lo que me dejaron:
«La serie de inscripciones primitivas en verso
donde determinados
varones anotaron su admiración por otros
varones o recuerdan
los actos sexuales realizados con ellos».

V. ¿SERÍA PEDIR MUCHO?

¿Sería pedir mucho
que mi obra completa,
cuando pasen los siglos
no llegue a rebasar los veinticuatro hexámetros
de una inscripción antigua?

(de *Un ángulo me basta*)

EN LA SOMBRA DE LA COLUMNA CABE EL MUCHACHO QUE LEE

para Nina Anghelidis, hasta Atenas

En la sombra de la columna cabe el muchacho que lee,
ligeramente oblicuo con respecto al eje del universo.
Suplicante temprano, lineal junto a las líneas
de este templo, remotamente helénico, cumple
ese acto sencillo que la naturaleza
no tenía previsto. Ahora el silencio
y la serenidad del que lee confirman
que ese acto se ha integrado felizmente en nuestro código genético.
Entre el *Agamenón* de Esquilo y *Bomarzo* de Mujica Lainez
cualquiera de los libros de Occidente puede estar en sus manos.
El ángulo que forman la columna y su sombra
tiene mucho que ver con el futuro.

(de Un ángulo me basta)

SELVA DE FÁBULA

para Antonio Fernández-Alba

Agua serena, horizontal, miniada
por vesperal heraldo que trasvasa
de un elemento a otro la hermosura,
suma los campaniles y los álamos,
selva de fábula, antes de la hora
imprecisa en que logre la penumbra
disolverla, y sus pájaros románicos,
que al sol trinaban como arbóreas aves,
duerman la noche al lado de los peces,
y las gárgolas góticas se ahoguen
gurgitando el argén inagotable,
naden sierpes, sirenas cobren vida,
bizantinas escamas se humedezcan
por retomar su tacto subacuático,
al légamo retornen las veneras
que sembraron de amor austeros muros,
las columnas corintias arrogantes
arrastren el acanto entre el acanto,
en los juncos se enreden cresterías,
perezcan los escudos granducales,
anegados los lirios de la heráldica,
y buscando la orilla tal batracios
los monstruos salten de los capiteles,

de los crueles poliedros en que estaban
sometidos a claustro y miniatura,
los espejos barrocos se sumerjan
en el fluvial, hundidas las que fueron
coronas de la piedra, abandonadas
destruyéndose, náufrago tesoro,
y las naves sean naves verdaderas
galeones tal vez que se deshacen,
gastadas por los siglos sus monedas,
un medallón tras otro, las efigies
de los reyes de España, hacia el olvido,
y la corriente arrastre los pináculos
como inservibles mástiles, más frágiles
en la vorágine del sol que muere,
abatida al final la arquitectura
por el atardecer, tan levemente
que no recibe asombro ni mirada,
y el cimborrio romano, el florentino,
barroco inexorable, sin urgencia
se borren ilusorios sobre el agua,
tras tanta vanidad se desvanezcan,
vanos ellos, sus sueños de cumplirse
como torre o linterna que alumbrara,
de tocar con su cúpula la Cúpula
y la sede flamígera conozca
su destino glorioso, y ni siquiera
perdure la memoria de las brasas
de altura imaginal, de tanta altura,
y vencido por fin, el corazón
cruce el dolor por tanto como pierde

cada tarde y no pueda silenciarlo,
ciudad mía en fulgor edificada,
en el cristal se salva, en la belleza,
en la serenidad, la precisión
con que alza otra ciudad aún más exacta
hacia el sueño orientada, construida
sobre el agua que fluye que es tan sólo
la aceptación de lo percedero.

(de *Selva de fábula*)

NO SABEMOS

No sabemos muy bien cómo se mueven
los dioses. No se dejan
últimamente ver. Pero podemos
hacernos una idea:
no como los pesados sacerdotes
de las tres religiones reveladas.
Más bien, se moverán
como estos dos que vuelan
– salto sincronizado masculino –
desde un trampolín único
y el aire los espera y el agua los espera,
azul y más azul.
En cuanto a nuestros dioses,
si deciden volver,
estamos preparados para reconocerlos.

(de Olímpicas)

CICLISMO OLÍMPICO

para mi padre

por sus victorias en ciclismo

El ciclismo en pista sucede directamente en un lugar del cosmos.

La larga ondulación de madera pulida

forma un hermoso anillo de Saturno

elástico hasta límites cercanos a la elipse.

Quiere ser una cinta de Moebius.

Nociones tan sublimes como el Dios medieval

que pasara su mano por esta superficie

modelando su cuenco, resultan anacrónicas.

Un programa informático ha engendrado estas curvas

y el hormigón armado es dúctil como arcilla.

Los corredores portan cascos hiperlineales

más que los de los nautas de los astros.

Convertirán su testa en una flecha.

El estatismo inicial los vuelve vulnerables.

Son animales frágiles a punto de extinguirse.

Necesitan la ayuda de biólogos

que primero los sujetan y luego los empujan

para que vuelvan a su elemento natural:

no la tierra ni el aire,

sino el quinto elemento, el que Aristóteles

denominaba éter.

Los trajes y las botas ya no son de este mundo.

Las bicicletas no son bicicletas.
Tienen la lentitud y la velocidad
de los seres celestes.
Todo es tan silencioso que el encuentro continuo
entre el parqué y las ruedas se produce
con una intimidad propia del erotismo.
El público está lleno de pequeños geómetras
que sin embargo rugen, saben que cualquier cosa
nos puede suceder cuando nos dividimos
hasta las diezmilésimas.
En estas condiciones cada pedalada
anticipa victoria. Muchos son los caminos
que conducen al éxtasis de los místicos laicos.
Bajo el óvalo cósmico giran vertiginosas
la palabra *milésima*, la palabra *velódromo*.
¿Cuánto tiempo podremos ser perpendiculares?
Alguien es responsable de todo este equilibrio
de que las delicadas bicicletas orbiten
como satélites de un elegante sistema.
¿Qué podremos decir de la fuerza centrífuga,
si ya la conocemos por nuestros corazones?
No hay principio ni fin. Una campana suena.
Y éste es ya el momento
de celebrar únicamente
la atracción primordial entre las cosas,
lo mismo que si fuéramos
otra vez presocráticos
o al menos anteriores
a Newton
para poder decir lo que Leonardo

da Vinci, que en el Códice
que se conserva en la Biblioteca
Nacional de Madrid
llama a la fuerza de la gravedad
ese inmenso deseo de volver.
para poder decir lo que Leonardo

(de *Olímpicas*)

EXCESO DE VIDA

Desde que te conozco tengo en cuenta la muerte.
Pero lo que presiento no se parece en nada
a la común tristeza. Más bien es certidumbre
de la totalidad de mis días en este
mundo donde he podido encontrarme contigo.
De pronto tengo toda la impaciencia de todos
los que amaron y aman, la urgencia incompañable
de los enamorados. No quiero geografía
sino amor, es lo único que mi corazón sabe.
En mi vida no cabe este exceso de vida.
Mejor, si te dijera que medito las cosas
(fronteras y distancias) en los términos propios
de la resurrección, cuando nos alzaremos
sobre las coordenadas del tiempo y el espacio,
independientemente del mar que nos separa.
Sueño con el momento perfecto del abrazo
sin prisa, de los besos que quedaron sin darse.
Sueño con que tu cuerpo vive junto a mi cuerpo
y espero la mañana en la que no habrá límites.

(de *Eros es más*)

CAMPUS AMERICANO

University of Oregon

Entre la biblioteca y el gimnasio
se extiende el cementerio donde duermen
los que fundaron la ciudad. El musgo
crece por las mayúsculas romanas
de los nombres británicos, y dentro
de los exactos números el líquen
obstruye la lectura: *Died september*.
Consigo descifrar que alguien vivió
28 años 17 días
en el siglo pasado, el XIX.
Apenas una cruz, algún ciprés.
Hiedra por todas partes. Instantáneas
corren irreverentes las ardillas
sobre las tumbas. Y por los caminos
algunas bicicletas, estudiantes
con los monopatines y los libros
bajo el brazo, y el tránsito esperable
de enamorados y de solitarios.
Yo mismo lo atravieso muchas veces.
Los jueves por la tarde los alumnos
juegan en la pradera colindante
un partido de rugby que terminan
felices y agotados. Todo indica,

por el conocimiento que tenemos
de este mundo, que un día sus magníficos
muslos descansarán bajo la tierra.
Pero la sobredosis de futuro
propia de cualquier campus y la idea
de que las leyes físicas no tienen
plena vigencia en este territorio,
me hacen pensar en la resurrección
con una intensidad inusitada.
Tal vez también influya que este otoño
acabo de cumplir cuarenta años.

(de *Eros es más*)

INESPERADAMENTE

Lo esperado sucede inesperadamente.
A veces no hay campana, no hay trompeta, no hay canto
ni heraldo ni siquiera jilguero que declare
la entrada del milagro. Es la vida de un hombre
en su mundo de límites cada vez más pequeños.
Como el agua que fluye pasarán muchos meses
hechos de muchos días. Habrá que darlo todo
por perdido. Dormirse muy cerca de la nada.
Pero despertaremos. Un día de febrero
respiraremos aire que contendrá futuro.
Se acabará el desorden de nuestros corazones
y se ensanchará el pecho de los que se angustiaron.
Con el mismo silencio y la misma dulzura
con que llega la nieve, se cumplirá de pronto
el nombre del arcángel que significa Dios
ha curado.

(inédito en libro)

SIETE HECTÁREAS DE BOSQUE

Siete hectáreas de bosque, que podrían
ser viñedos, o trigo
esperando la siega,
probablemente páramos,
pero serán de bosque,
porque una fundación
privada, que prefiere lo concreto,
lo que pesa, ha plantado
siete hectáreas de bosque
a favor del futuro.

(inédito en libro)

INESPERADAMENTE

Lo esperado sucede inesperadamente.
A veces no hay campana, no hay trompeta, no hay
ni heraldo ni siquiera fulguero que declare
la entrada del milagro! Es la vida de un hombre
en su mundo de límites ^{cento} esta vez más pequeño.
Como el agua que fluye pasaría muchos meses
hechos de muchos días. Habrá que darlo todo
por perdido. Dormirse muy cerca de la noche.
Pero despertaremos. Un día de febrero
respiraremos aire que contendrá futuro.
Se acabará el desorden de nuestros corazones
y se ensanchará el pecho de los que se
angustiaran.
Con el mismo silencio y la misma
dulzura
con que llega la nieve, se cumplirá
de pronto
el nombre del arcángel que significa
Dios
ha curado.

2014

para
Lectura y Signo